

# Mejor Ahora Que Nunca

*Por el Rvdo. Daniel Paavola*

**Apertura:** Oren juntas para que el Señor les de entendimiento en sus vidas para aprovechar las oportunidades que Él les da para compartir el Evangelio con aquellos alrededor de ustedes.

## ¿Juntando Polvo?

¿Qué has empezado pero no terminado? Si eres como yo, hay algunos proyectos que has empezado pero no terminado, y ahora están colectando el polvo. ¿Puedes identificar con estas escenas?

El ropero no se terminó de vaciar y organizar — o tal vez se hizo, pero ahora está más desorganizado que nunca.

El piano o guitarra donde empezaste a tomar lecciones — o tal vez antes tocabas — pero no lo has tocado por años.

El jardín que nunca recibió su arreglo en el otoño.

Los zapatos deportivos y la raqueta de tenis que están abandonados en el rincón del ropero.

Cualquiera de estas escenas desanima. Si te identifiques con más de una, puede pesarte. Pero hay buenas nuevas: ninguna

de estas está sin remedio y algunas pueden ser aún mejor ahora que nunca.

Es lo mismo con nuestras oportunidades de compartir el Evangelio con aquellas personas que nos conocen. Pero hay buenas nuevas: Tenemos que admitir que hemos permitido que se junte el polvo en nuestras relaciones también. Tal vez hemos dejado de comunicarnos con aquellas personas que en un tiempo fueron buenos amigos o amigas. Pero consideren cómo el Espíritu Santo puede usar aún aquellos momentos “polvorosos” para hacer Su trabajo de alcanzar a las personas en el momento oportuno.

## El Tenis No Ha Cambiado — Ni Tampoco Ha Cambiado Tu Hermana

Cada deporte tiene su nuevo equipo — nuevas raquetas, palos de golf, y zapatos llamativos. Pero te aseguro que aquella raqueta de tenis, la que está en el rincón de tu ropero, todavía puede pegar la pelota de tenis. Aunque mis esquís de 1977 son viejísimas, la nieve todavía es nieve, y mis esquís pueden llevarme como antes. Me imagino que los caminitos de nieve

que antes esquiaba todavía están allí, y que hay todavía una acera enfrente de mi casa para caminar.

Tal como todas estas cosas todavía están, todavía están aquellas personas quienes Jesús quiere alcanzar y tocar. Consideren estas tres personas de los Evangelios quienes sufrieron enfermedades por más de una década. Lean **Lucas 8:43–48** (la mujer que tenía una hemorragia por doce años), **Lucas 13:10–17** (la mujer inválida por dieciocho años) y **Juan 5:1–9** (el hombre paralizado por treintaiocho años) y comenten sobre lo siguiente:

¿Podemos ver cómo pudiera ser fácil pensar que estas enfermedades eran incurables y aún tal vez la voluntad de Dios para estas personas?

¿Por qué pudiera haber sido que Dios se atrasó sus sanidades hasta este encuentro con Jesús?

Además de los momentos de sanidad, ¿qué otros dones o bendiciones fueron conferidos mientras esperaban su sanidad?

¿Quiénes en nuestras vidas todavía están esperando, tal vez relaciones casi olvidados en el “rincón de nuestro ropero de relaciones,” esperando sanidad — espiritual o emocional?

## Pero Ni Ibas a Sembrar en el Invierno

Mientras tus zapatos deportivos han estado listos para cualquier momento en que hubieras querido usarlos, el jardín tiene sus estaciones. Es verdad que no es un lugar que luce ahora y pudieras haber hecho más para limpiarlo y cuidarlo en el otoño. Sin embargo, no te sientas mal. No ibas a sembrar mucho en enero. De hecho, enero es el mejor mes para muchos jardines porque en algunos lugares hay dos pies de nieve que están cubriendo una multitud de errores del jardinero.

Lean **Juan 4:1–26**, especialmente versos 13–18. Jesús habla con la mujer Samaritana en el pozo donde buscaba agua. Ella había tenido cinco esposos y ahora estaba viviendo con el sexto. Seguramente el encuentro llegó en el momento oportuno para la señora. Comenten sobre lo siguiente:

Para que esta mujer pudiera apreciar la oferta de Jesús, ¿qué ocupaba la mente de esta mujer en este tiempo de su vida?

¿Por qué estamos nosotras u otras listas para un cambio solamente en ciertos tiempos de nuestras vidas? ¿Cómo sabes que es tiempo para sembrar en la vida de alguien?

¿A quién conoces tú que puede ser como un jardín en la primavera, una persona que después de un largo y duro invierno ahora mismo está lista a escuchar palabras de perdón, gracia y aceptación?

## Ahora Podemos Poner el Paquete de Hielo en el Congelador

Mientras tu jardín tiene estaciones, tal vez es lo mismo para ti. Hubo una razón por la cual paraste de caminar, correr o dejaste de ir al gimnasio. Tu rodilla te estaba molestando, y estabas pasando demasiado tiempo con el paquete de hielo después de esa caminata. Pero ahora te sientes mejor y es tiempo para volver a caminar o correr.

Lean **1ra de Reyes 19:1–18**. En el capítulo 18, Elías tuvo una victoria tremenda de fuego del cielo. Pero cuando Jezabel lo amenaza, él se retira al desierto y está listo para morir. Dios pacientemente espera mientras pase su desolación y luego lo vuelve a dirigir a la obra que lo espera. Comenten sobre lo siguiente:

¿Por qué se desilusionó tan completamente Elías cuando fue amenazado por Jezabel, aun cuando había tenido éxito contra 450 profetas de Baal?

Para Elías, ¿qué cumplió el tiempo en el desierto sólo, el encuentro con Dios y el recuerdo que más de 7,000 otros servían a Dios?

¿Pudiera ser que somos como Elías en este momento, sintiendo una gran carga o confrontando un gran reto?

¿O puede ser que es el momento oportuno cuando al fin estamos listos para regresar a estas personas quienes Dios ha puesto en nuestro camino para servir con un fiel testimonio del Evangelio?

## Ahora es el Tiempo y Tú Eres el Indicado

Así que las cosas no son tan malas como pensamos. Nuestro Padre Celestial ha dicho que su Palabra no regresará sin que se cumpliera lo que Él desea. Nunca es tarde para nosotras o aquellos con quienes Cristo quiere que compartamos Su gran amor. De hecho, este tal vez será exactamente el momento perfecto. Llama a esa amiga o amigo de antaño, compañero o compañera de la escuela. Dale la sorpresa a una vecina con una tarjeta en su cumpleaños. Llévale un regalito al bebé de la vecina aunque hace mucho que compraste el regalo. ¿Quién sabe? Tal vez este será el momento para volver a enseñarle el amor del Salvador, perdón y gracia? Sacude el polvo y mira lo que el Espíritu Santo ha preparado para un momento como este.

**Clausura:** Oren juntas para que puedan reconocer las oportunidades de compartir el amor de Jesús y el mensaje del Evangelio con quienes están listos de escucharlo. Den gracias a Dios porque Su tiempo no es el nuestro y que Él puede usar esas relaciones que tenemos no importa cuan “polvorosos” sean.